



VISITA

EN UN DIA DE DUDA

FONDO

BERNANDO DIAZ RAMIREZ



QUERETARO: 1866.

EL GOBIERNO A CARGO DE VICTOR GUILLEN,
calle de la Flor-boja, núm. 1.

•ATISIV

México, Diciembre 23 de 1851.

Vista la censura del M. R. Manuel Pinzon, concedemos licencia para la impresion del diccionario titulado: *Visita al Sacramento en un dia de cada mes*, la condicion de que antes de su luz pública sea cotejado por el Sr. M. R. P. Lo decretó y firmó Sr. Provisor, Vicario general

Covarrubias

Lic. J. M. Paredes,
Notario Mayor.

Cotejado
Pinzon

ACTO DE CONTRICION.

cuando vuelvo los ojos hácia el cielo que he corrido á la eternidad desde el instante en que tuve uso de razón hasta este momento, y veo que aquellas que en él he marcado son tantas culpas, y los pasos que he dado otros tantos crímenes, necesito,

Jesus mio Sacramentado, de fe; mis potencias todas, en fin, y fe santa que me dice, que vos entidos encenegados en el cieno Dios de clemencia y de bondades, tan asquerosas y abominasolo para limpiarme de esos de culpas, se encuentran en un lahumillásteis hasta espirar en un to sin salida, y entonces la detoso madero, y que en el maracion me tiende una mano pa que os busque arrepentido os abar de perderme diciendome; misericordioso; necesito, vuel ya no hay remedio." En efecto, cir, de toda esa fe cristiana or, solo una bondad sin limites, perder la razon, para no arro la vuestra, solo una misericordia los brazos de la desesperacion ta, solo los inestimables meritos cipitarme de una vez en el abn hombre Dios, pueden sobrepo horror y de desgracia que yo á tanta iniquidad y malicia, sal he abierto y que profundizo este miserable pecador que está mas y mas. Ya siento que agando en el enfurecido mar de me rechaza, porque no pued cas pasiones. Yo se, Crucifica tar el peso de mis maldades; mi alma, porque vos mismo que moria no es bastante para rec la verdad por esencia me lo ha número, mi imaginacion se b dicho; que vos sois mi Salvador, al aspecto de su enormidad; habeis venido á buscarme; que luntad, doblugada hace tanto habeis redimido con vuestra al vicio; no tiene ya fuerza e; que sean cuales fueren mis

que sean cuales fueren mis

culpas en número y en gravedad del dolor; perdon, piedad, mi-
 pequé de corazón basta para bondad, Redentor mio.
 para apartar el golpe de vuestro castigo y para restituirme á vuestra
 gracia. Confiado, pues, en tan consoladora pro-
 palabras, en tan consoladora pro-
 os digo, Dios mio, que me pesa
 alma y de todo corazón haberos
 dido; que aborrezco mis pecados
 que con ellos he ofendido á mi
 dor, á mi Padre, á mi Bienhe-
 que aunque no recuerdo ni pue-
 cordar su número y sus circun-
 cias, vos lo tenéis á la vista, y
 están á vuestra presencia los
 y los detesto. Perdon, Dios mio
 don por esa Sangre preciosísima
 ramada por mí en el Calvario; para
 por los méritos sin precio de es-
 gen pura, que me disteis por
 al pie de la Cruz, donde mis
 traspasaron su corazón santí-
 sidades espirituales y temporales

ORACION. [L]

8
de nuestra Madre la Iglesia, la
version de los infieles y de los
tianos que están en pecado mort
auxilio eficaz para el remedio de
que se hallan en peligro u ocasi
pecar; la perseverancia y aument
gracia de los justos, la salvaci
todas las almas, el descanso de la
están en el purgatorio, especialm
de aquellas por quienes mas deb
dir, mirados los títulos de justici
ridad y agrado vuestro; conced
el tesoro de estas indulgencias; r
Señor, misericordia de mí, no pe
tais que me coja la muerte sin
ros satisfecho por mis pecados
quido todas las virtudes, recibid
sacramentos, hecho muchos y
fervorosos actos de amor vuest
logrado plenaria indulgencia de
culpas, con muchos aumentos en
tra gracia. Amen.

9
ORACIONES
al Padre Eterno.
Soberano Señor, Dios Criador del
lo y de la tierra, Padre amoroso y
no del género humano; aquí teneis
no de vuestros hijos que ingrato á
vstras bondades ha ofendido mil ve
vuestra magestad y grandeza; pe
que arrepentido de corazón viene
plorar humildemente vuestras mi
cordias, y para alcanzarlas os pre
ta los méritos infinitos de vuestro
génito Hijo, mi Señor Jesucristo,
tificado en el ara de la Cruz para
sacer cumplidamente á la divina
cicia, y expiar los crímenes de la
tra. En vista de una vida de con
no merecimiento, llena de penas,
ciones y trabajos; de una pasion